



Guiado por la tradición, impulsado por la electricidad: cruzando la bahía de Morecambe en un Porsche Macan

05/05/2026 La bahía de Morecambe, en el noroeste de Inglaterra, solo se puede atravesar durante la marea baja. Respaldo por una tradición centenaria, el Macan totalmente eléctrico supera este extraordinario recorrido.

El mapa oficial del Gobierno británico indica, en letras grandes y de color rojo, lo siguiente:

“ADVERTENCIA. El acceso a la tierra y los derechos de paso públicos en la bahía de Morecambe son peligrosos. Solicite orientación local”. Esto, por sí solo, sugiere que no se trata de una ruta convencional. Cruzar la bahía de Morecambe, en el noroeste de Inglaterra, es un viaje marcado por la historia, el paisaje y la tradición. El camino no discurre por carreteras asfaltadas, sino a través de zonas abiertas de arena que solo quedan al descubierto con la marea baja, donde la frontera entre la tierra y el mar cambia constantemente.

El Guía del Rey: cinco siglos de conocimiento

La clave para realizar la travesía con seguridad es el Guía del Rey de las Arenas. Este cargo se remonta a 1548, cuando se estableció para guiar a los viajeros de forma segura a través de la bahía. Hoy en día, la responsabilidad principal recae en Michael Wilson, el vigésimo sexto guía de una línea ininterrumpida que abarca casi cinco siglos. Wilson, que responde en última instancia ante la monarquía británica, debe interpretar un paisaje que cambia a diario —identificando rutas seguras, evitando las arenas movedizas y protegiendo la abundante fauna de la bahía— al tiempo que evalúa las mareas, que pueden volver “a la velocidad de un caballo al galope”.

Se trata de un cargo de gran responsabilidad, aunque con escasa recompensa económica. El salario se elevó a 15 libras (aproximadamente 17 euros) al año hace siglos, aunque incluye el uso de una hermosa casa de piedra con vistas a este impresionante paisaje.

“La gente siempre ha cruzado con la marea baja”, explica Wilson. “Solía acortar sus viajes hasta en tres días, y antes de que se construyera el ferrocarril existía un servicio regular de diligencias. Hoy en día, el derecho de paso oficial no se limita a una ruta concreta. La denominada 'Monk's Road' abarca en realidad toda la bahía: cualquier lugar que el guía considere seguro”.

Una bahía con normas y peligros

“Puede ser muy peligroso si uno no sabe lo que está haciendo. Ha habido tragedias en las arenas a lo largo de toda la historia documentada, y lamentablemente siguen ocurriendo cuando la gente se aventura por su cuenta. Pero no creo que nadie haya perdido la vida en 500 años cuando el Guía del Rey estaba presente”.

Aunque el principio sigue siendo el mismo, el proceso ha evolucionado. “Antes, los viajeros llamaban a la puerta del Guía para recibir indicaciones”, explica. “Ahora todo se hace por correo electrónico”.

Hoy en día, gran parte de la labor tiene carácter benéfico. “El año pasado se recaudaron más de 800.000 libras para organizaciones nacionales y regionales a través de paseos guiados a pie y a caballo. Formar parte de eso es uno de los mejores aspectos del trabajo”.

Con la marea baja quedan al descubierto 310 kilómetros cuadrados de arena, junto con numerosos peligros. Las mareas regresan rápidamente, los cauces de los ríos se desplazan hasta 30 metros en 24 horas y las lluvias intensas dejan tras de sí una arena traicionera y blanda. Elementos como el “Lune Deep” —un canal sumergido que alcanza una profundidad de hasta 70 metros— añaden aún más complejidad. Es un paisaje que exige un conocimiento local experto.

El lecho marino como pista

Hoy, el Macan eléctrico llega a este escenario. Con Wilson a la cabeza en el tractor que utiliza para su trabajo diario como pescador, el Porsche se adentra en los aproximadamente 15 kilómetros de lecho marino al descubierto. No hay pistas definidas, solo sutiles cambios en la arena que indican dónde es seguro conducir. La superficie varía desde arena firme y compacta hasta zonas más blandas e impredecibles, lo que exige avanzar con cautela.

La electricidad y el agua no son, a priori, una buena combinación, pero el Macan se mantiene imperturbable. Su sistema de tracción total responde al instante, distribuyendo la fuerza para mantener la motricidad a medida que cambian las condiciones. El bajo centro de gravedad debido a la disposición de la batería aporta estabilidad, mientras que los precisos sistemas de control permiten una conducción tranquila y segura. El paquete de diseño Offroad opcional con el que está equipado este Macan hace que los tramos más complicados resulten sencillos, aumentando la distancia al suelo y el ángulo de ataque para afrontar mejor los terrenos irregulares, mientras que el modo todoterreno de serie configura la tracción total y los sistemas de control para mejorar la motricidad en superficies resbaladizas.

La travesía es tranquila y constante, más que rápida. Wilson se adelanta, comprobando las condiciones y ajustando la ruta según sea necesario. Los caminos discurren por puntos cuidadosamente elegidos, donde el agua es menos profunda, y se evita estrictamente cualquier lugar que pueda perturbar la fauna.

La bahía de Morecambe es un hábitat natural vital y la Real Sociedad para la Protección de las Aves realiza aquí una labor inestimable. Cada invierno, unas 250.000 aves zancudas se reúnen en la zona, aprovechando las áreas de alimentación que dejan al descubierto las mareas. Su presencia subraya la importancia ecológica de la bahía y la necesidad de tratarla con el máximo respeto.

Porsche Macan: control en todo tipo de superficies

La travesía pone de relieve la versatilidad del Macan más allá de las carreteras convencionales. El SUV afronta el terreno cambiante con consistencia y control. La entrega de par instantánea y dosificada con precisión garantiza un avance fluido, mientras que la suspensión neumática adaptativa permite elevar aún más la altura allí donde el flujo de agua procedente de la tierra ha excavado pequeños canales abruptos en la arena.

A medida que el viaje continúa, la sensación de soledad aumenta. La costa se desvanece y las colinas se alejan. Casi empieza a parecer más un desierto que el lecho marino. El Macan permanece en silencio, dejando que se oigan los sonidos del viento, el agua y las aves.

El momento sigue siendo crítico. Las zonas que ahora están libres de agua pronto quedarán sumergidas. Para detenerse antes de llegar a un lecho de arena movediza intransitable y evitar perturbar la fauna,

Wilson se ciñe al plan y vuelve sobre nuestras huellas antes de que la marea entrante las borre.

De vuelta en tierra firme

Llegar de nuevo a tierra firme marca el final de un viaje que aúna tradición e ingeniería moderna. Wilson continúa desempeñando un papel que ha existido durante siglos, mientras que el Macan eléctrico demuestra cómo la nueva tecnología puede adaptarse a entornos exigentes.

En la bahía de Morecambe, la combinación funciona. El paisaje establece las condiciones, el guía aporta los conocimientos y el vehículo responde con sus capacidades, demostrando que el rendimiento eléctrico puede ir mucho más allá de los caminos habituales. Y que quizá, a veces, la electricidad y el agua puedan mezclarse...

Consumption data

Macan 4S (WLTP)*: Electrical consumption combined: 20.5 – 17.7 kWh/100 km; CO₂ emissions combined: 0 g/km; CO₂ class: A

*Further information on the official fuel consumption and the official specific CO₂ emissions of new passenger cars can be found in the "Leitfaden über den Kraftstoffverbrauch, die CO₂-Emissionen und den Stromverbrauch neuer Personenkraftwagen" (Fuel Consumption, CO₂Emissions and Electricity Consumption Guide for New Passenger Cars), which is available free of charge at all sales outlets and from DAT (Deutsche Automobil Treuhand GmbH, Helmuth-Hirth-Str. 1, 73760 Ostfildern-Scharnhausen, www.dat.de).

Link Collection

Link to this article

https://newsroom.porsche.com/es_ES/deporte-estilo-de-vida/2026/porsche-macan-4s-morecambe-42302.html

Media Package

<https://pmdb.porsche.de/newsroomzips/baf7bb30-f71c-4581-b172-b0d38cc22a91.zip>